

S'Agaró i Pla, un exemple i un avís

Una de les últimes gotes del ruixat d'iniciatives provocades per l'extingit Any Pla és l'aparició del volum *Josep Pla i la Revista de S'Agaró*, editat per la revista de la Vall d'Aro *El Carrilet*, amb una selecció dels articles publicats per l'escriptor de Palafrugell a la revista que la família Ensesa va fer sortir a la llum entre 1935 i 1936 i entre 1950 i 1974. El llibre, ben il·lustrat amb fotografies de l'època, reproduïx nou textos de Pla: dos en català (un de 1936 i un de 1972) i set en castellà (de 1950 a 1969). Destaca entre tots, per les dimensions, el contingut i el to, el titulat *Reflexiones sobre la Costa Brava en los momentos presentes*, inserit a la revista l'estiu de 1967 i reproduït amb gran desplegament editorial i tipogràfic al setmanari *Destino* el dia 9 de setembre d'aquell any. Pla formulava, en aquell llarg i contundent

REFLEXIONES SOBRE LA COSTA BRAVA EN LOS MOMENTOS PRESENTES

por José Pla

Las personas que hemos nacido en este país, quiero decir en esta Costa Brava, de nombre ligeramente hipocritico pero que hoy es conocida en todos los ambitos de la tierra, estamos contemplando la situación turística actual traviesa con una intensidad tremenda y con miradas cada vez más clara de prospectación y ansias. Y no es que en nuestro interior haya fallado algún resorte relacionado con el ejercicio de la hospitalidad, de la cordura o del respeto que se debe siempre a las personas que tenemos la decencia de venir a pasar unos días en este país. No. Mi impresión es que la hospitalidad se mantiene intacta y que las reservas de cortesía son abundantes e insustituibles.

Ante estas concentraciones actuales masivas, sentimos, en puridad de verdad, alguna cosa más que una estimación a que acabó de hacer referencia, sentimos un auténtico agradecimiento. Si los señores Agardelidos, porque estas señoras y señores que nos visitan aportan al estado español un número de turismo de divisas que constituye un factor importante en nuestra balanza de pagos (aunque una importancia es sobremanera cuantitativa y cuantitativa, hasta donde permite su valoración) realmente es importante, pero no decisivo como para resolver el

«Como es sabido, José Pla es el gran descubridor literario de la Costa Brava. Desde su labor periodística o su concluyente Guía, José Pla ha dedicado ininidad de trabajos al pasado, al presente y al futuro de esta región, hoy turística por excelencia. Uno de estos últimos trabajos ha aparecido en el número anual de la revista "S'Agaró". Por parecernos de un gran interés, hemos solicitado permiso para reproducir este artículo que al ser publicado en esta lujosa revista minoritaria, posiblemente no tuviese la difusión que merece. A José Pla y a la Revista "S'Agaró", les damos las gracias por su gentileza en autorizar nos la publicación del presente trabajo.»

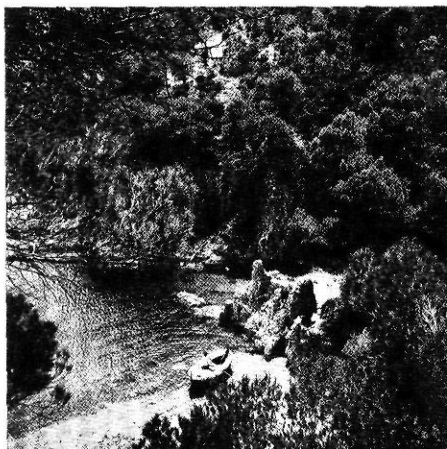
problema, a mantener enhiesta la bandera de la política económica exterior liberal que, de todos modos, parece tender a no estar tan enhiesta como al país correspondía. Si el aporte de divisas al Estado por parte de turismo ha pasado a ser uno de los factores más importantes de nuestra economía, seremos sin duda desafortunados si no sintiéramos un verdadero agradecimiento por las personas que decidieron pasar unos cuantos días en un lugar u otro de la península o de las islas. De manera, pues, que no sólo hay hospitali-

dad y respeto, hay, además, una gratitud muy viva.

No. La inquietud y el temor que sentimos los naturales de, país frente a la ruda no está motivado por la ruda misma, sino porque a consecuencia de ella nos están destruyendo el país a ojos vistas, y lo están destruyendo con una frivolidad, una desfachatez, una intensidad y una rapidez absolutamente inauditas. Este proceso de destrucción en gran escala, y a lo visto sorpreso a nosotros, está en colaboración, la aprobación y el beneficiario de los organismos locales hace dos o tres años. Este proceso ha sido fulminante y precipitosa. Creo que la palabra guarente puede aplicarse adecuadamente de una manera plausible, porque una de las características de este proceso ha consistido en el gigantismo arquitectónico, es decir, en la construcción de edificios altos. En Palma de Mallorca terminaron ahora un edificio de 21 pisos que contiene lo que ahora se llama apartamentos. En el curso de este proceso han salido a relucir dos de nuestras plagas más terribles: el culto terrino provincialismo al que, nuestro tipo de jacinto, y de nacionalismo insuperado, nuestro profundo vicio terrino —en realidad terrino— han servido de como para hacernos olvidar el país en que, hemos nacido. Y sobre la otra plaga, el frenesí de gran dinero a todo trance, rápido y sinuante, que tiene en cuenta una cualidad sumamente valiosa de tiempo y de manera humana de ser. Y así hemos llegado a la situación presente.

En el curso de estos últimos meses, y vista el campo que las cosas emprendían, no han faltado espíritus candorosos y desinteresados que han tratado de hacer comprensible la enorme equivocación en que iba a involucrarse. Estos espíritus han sido raros — y mal me cala el decirlo — en la vida que de ellos. En la prensa y en todas partes hemos dicho lo que hemos podido. Mi argumento es conocido. La Costa Brava, como Mallorca, como la costa de Tarragona y algunos lugares de la de Valencia, pocas veces puede ofrecer al turismo. Una de estas pocas cosas es importantísima: es la buena planificación, cuidadosamente trazada con por encima del patrimonio local que estos lugares presentan.

Si las cosas son así — y con que en este punto todos estamos de acuerdo — ¿de dónde habrá podido surgir este frenesí de deseo de dinero en una zona turística, turística y decisiva? ¿Cual podrá haber sido la causa de este frenesí? ¿Por qué destrucción en contra de los intereses turísticos y públicos, es decir, de nuestros propios in-



La villa vieja de Aiguafreda

teralesa i l'adequació a l'entorn. Ara, en la presentació del recull, l'alcalde de Castell-Platja d'Aro diu que l'exemple de S'Agaró el porta a «reflexionar sobre tot el que es va fer amb manca de planificació i afany d'especulació», i que l'esperit de S'Agaró ha de ser «el punt de referència obligat per marcar els camins cap al futur». Llàstima que una reflexió i una determinació com aquestes arribin tan a última hora, perquè és justament al voltant del S'Agaró originari on s'ha perpetrat fa ben poc una de les operacions immobiliàries més agressives de la Costa Brava. No pas durant la disbauxa de la dictadura, sinó en plena normalitat democràtica, amb totes les benediccions legals pertinents. No sabem, doncs, què passarà amb «els camins cap al futur», però és obvi que, en el passat i en el present, l'exemple i l'esperit de S'Agaró han servit de ben poc, i l'avís de Josep Pla encara menys.

L'article de Josep Pla a la Revista de S'Agaró, reproduït a Destino el 9 de setembre de 1967.